



Resumen nivològic semanal

Síntesis de la semana del 9 al 15 de enero de 2017

Evolución general. Dos destacables episodios de nevadas han afectado buena parte del Pirineo durante esta semana; el transporte provocado por el viento y las bajas temperaturas han completado un importante cambio en la situación nivológica.

Situación del manto nivoso. El lunes, día 9, tras varias semanas sin precipitaciones significativas, el manto estaba formado por nieve escasa y endurecida en las laderas soleadas, con alguna pequeña sobreacumulación debida al viento de norte, mientras que en las laderas umbrías el manto estaba formado por una base encostrada antigua sobre la que reposaban niveles poco cohesivos.

Entre los días 10 y 11 de enero, un primer frente frío hizo descender las temperaturas y comportó nevadas en todos los sectores, que fueron de entre 25 y 35 cm en el Aran-Franja Norte de la Pallaresa, entre 5 y 20 en la Ribagorçana-Vall Fosca, en la Pallaresa, el Perafita-Puigpedrós y en el Ter-Freser, y de hasta 5 cm en el vertiente norte del Cadí-Moixeró y en el Prepirineo. La nieve, fría, seca y de baja densidad, fue fácilmente transportada por el fuerte viento de componente norte y oeste que acompañaba las nevadas, formando nuevas placas de viento principalmente en las orientaciones sur y este. Asimismo, la presencia de capas débiles persistentes en las orientaciones umbrías hizo que, a pesar de las menores acumulaciones, el peligro estuviera presente. Estas placas se podían desprender al paso de una persona y alcanzar tamaño 2. Las mayores acumulaciones de nieve reciente y la menor intensidad del viento en el Aran-Franja Norte de la Pallaresa hicieron posible caídas naturales de nieve reciente de tamaño 1. El miércoles el grado de peligro era NOTABLE (3) en el Aran-Franja Norte de la Pallaresa, LIMITADO (2) en la Ribagorçana-Vall Fosca, en la Pallaresa, el Perafita-Puigpedrós, el Ter-Freser y , por encima de 2300 m, también en el Prepirineo y en la vertiente norte del Cadí Moixeró.

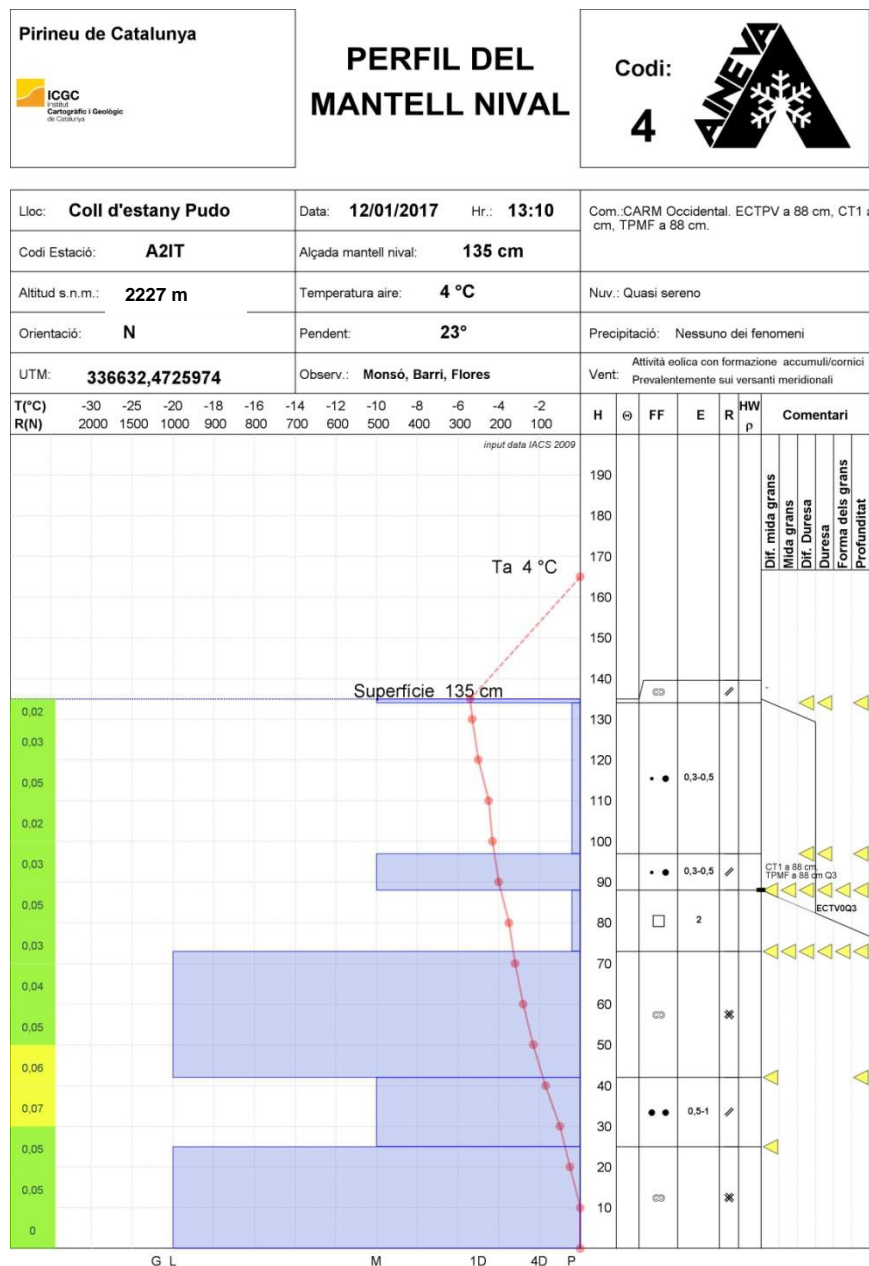
Entre miércoles y jueves, un frente cálido recorrió el Pirineo, si bien las cantidades recogidas fueron muy poco abundantes, y las temperaturas y humedades altas asociadas al frente, muy breves en el tiempo. No variaron sustancialmente las condiciones del manto nivoso, a excepción del Aran donde se formó una fina costra de lluvia por debajo de 2200 m, encima de la cual se formaron después unas peligrosas facetas a raíz de las recientes nevadas.

Desde últimas horas del jueves hasta el sábado, una nueva entrada de viento muy frío del norte afectó el Pirineo. A pesar de la situación sinóptica favorable a las precipitaciones, al tener el aire a una temperatura tan baja el contenido de humedad no era lo suficientemente elevado como para dejar cantidades abundantes de nieve nueva. Se acumularon entre 10 y 20 cm de nieve nueva en el Aran-Franja Norte de la Pallaresa, y entre 1 y 5 cm en el resto de la cordillera. Nuevamente el viento fue intenso de componente norte y las temperaturas muy bajas, con valores récord (de hasta -15,2 °C en Boí) para la presente temporada. Este escenario propició nuevamente la formación de nuevas placas de viento, principalmente en orientaciones sur, sureste y este; éstas se podían desprender al paso de una persona y alcanzar tamaño 3 en el Aran-Franja Norte de la Pallaresa y tamaño 2 en el resto de sectores salvo en la vertiente norte del Cadí-Moixeró y en el Prepirineo donde el tamaño era, en general, 1. El grado de peligro seguía siendo NOTABLE (3) en el Aran-Franja Norte de la Pallaresa, LIMITADO (2) en la Ribagorçana-Vall Fosca, en la Pallaresa, el Perafita-Puigpedrós, el Ter-Freser y, por encima de 2300 m, también en el Prepirineo y en la vertiente norte del Cadí Moixeró. Se registraron *woumfs* en diversos lugares del Pirineo Occidental, así como varias avalanchas, accidentales y naturales, de tamaño 1 en el Aran.



Entre sàbado y domingo, las precipitaciones se reactivaron en el Pirineo; esta vez las nevadas fueron más cuantiosas, más extensas y fueron acompañadas por un ascenso térmico. Las mayores acumulaciones tuvieron lugar en el Aran-Franja Norte de la Pallaresa, mitad norte de la Ribagorçana-Vall Fosca y de la Pallaresa y del Perafita-Puigpedrós, donde se registraron entre 40 y 70 cm. A última hora del domingo ya eran probables desencadenamientos naturales de aludes de placa de tamaño 4 en el Aran-Franja Norte de la Pallaresa, donde el peligro aumentó a FUERTE (4), y de tamaño 3 en el resto de sectores mencionados, aumentando el peligro hasta NOTABLE (3).

Perspectivas. La persistencia de las nevadas y el fuerte viento de componente norte contribuirán a la formación de placas de viento frágiles durante la semana en curso.



Perfil estratigráfico del día 12 de enero en el Coll de l'Estany Pudo (Aran-Franja Norte de la Pallaresa). Sobre las costras antiguas observamos un nivel de facetas; la parte superior del manto está formada por granos



finos de las nevadas con viento del martes y el miércoles. Los *lemons* señalaban como capa débil las facetas sobre las que se había depositado la nieve venteadada; además, los tests de estabilidad indicaban un efectiva propagación de la fractura una vez ésta se ha producido.



Fotografía del paisaje en Bonaigua (Aran-Franja Norte de la Pallaresa) el día 12 de enero. Tres días antes el manto era discontinuo hasta las cimas en las laderas soleadas de este sector.



Imagen de la vertiente norte del Cadí-Moixeró del día 13 de enero de 2017. A pesar del largo periodo sin nevadas destacables, hay nieve en el suelo por encima de 1700 m.